

# Petróleo

## El teatro al servicio de la deconstrucción



Evangelina Ramos

Las piel de lava, colectivo de mujeres actrices, dramaturgas y directoras, que cuenta con 16 años de investigación escénica y cuatro obras en su haber, estrenaron *Petróleo*, su quinta obra, en abril de 2018 en el Teatro Sarmiento. Ésta surgió a partir de una convocatoria de Viví Tellas para el programa Artistas en Residencia, para el cual fueron invitadas a realizar una retrospectiva de sus obras y a producir una nueva. Luego hicieron temporada en el Teatro San Martín a comienzos de 2019 y fue tal el éxito que continúan con la puesta en la actualidad en el circuito del teatro comercial. *Colores verdaderos* (2003), *Neblina* (2009), *Tren* (2009) y *Museo* (2014) fueron sus anteriores trabajos en el ámbito del teatro. No obstante, su mayor reconocimiento, les llegó con *La flor*, de Mariano Llinás que recibió el premio a la mejor película del Bafici de 2018.

*Petróleo* nos habla de la vida cotidiana de tres trabajadores de un pozo petrolífero en la Patagonia, El Formo, el Carli y el Monto. Los tres conviven en un tráiler, están claramente oprimidos por la cultura patriarcal y tienen naturalizado el miedo que provoca el saberse en riesgo constante de muerte, pero consideran que no se puede hacer más nada que seguir, porque no hay alternativa posible a la vista. Sin embargo, la llegada de El Palla cambiará sus perspectivas de su modo de ser en el mundo. Es interesante señalar en este punto el intertexto con la actualidad que presenta la obra, dado que, según estadísticas publicadas en el diario digital *Página 12* (12/05/2019), en los últimos 15 meses ocho trabajadores del sector petrolero murieron en Vaca Muerta, provincia de Neuquén. Según datos de la Subsecretaría de Ambiente de la provincia, entre 2015 y 2018 se produjeron 3368 accidentes en el sector de los hidrocarburos, de los cuales el 48 por ciento (1637 casos) ocurrió entre 2017 y 2018.

El humor es una herramienta clave en esta obra como en el resto de sus trabajos. Laura Paredes en una entrevista en *Inrockuptibles*, en junio de 2014, contaba, a propósito del estreno de *Museo*, que el grupo naturalmente produce humor, que hay algo festivo que pasa entre ellas y que aparece inevitablemente en escena. Gamboa también coincidía en **que la risa está presente en su manera de relacionarse**. En su comedia *Petróleo*, el humor se revela como catalizador de la fuerza crítica de la obra, en tanto procedimiento que permite la parodia, la cual cita los mandatos corporativos de masculinidad, los estereotipos, para burlarse de ellos: la virilidad y la hombría son valores criticados, puesto que lo único que impiden es que el ser se exprese en plenitud. En su lugar, son reivindicados el juego, la sensibilidad, el amor hacia otrxs en tanto felicidad que nace de ver disfrutar al ser queridx. En otras palabras, el estereotipo



del macho es derribado para dar lugar a esas cualidades asociadas a lo femenino que habitan a estos hombres. Sus lenguajes verbal y corporal provocan la risa por momentos casi unánime del público. Ambos están al servicio de hacer reflexionar al espectador poniendo de manifiesto la prisión en la que nos encontramos inmersos, dando cuenta del mundo opresivo del que son/somos víctimas y victimarios, puesto que estos hombres/obreros lo reproducen en sus cuerpos y sus prácticas. Ellxs son doblemente oprimidxs en tanto hombres explotados por la flexibilización laboral presente en el sector y en tanto que deben resistir y aguantar cuanto sufrimiento se les ponga en el camino.

El espacio de representación, por otra parte, también es deconstruido. Tiene una estética realista: una cocina con una mesa, una alacena con utensilios varios, cuatro sillas. Allí los obreros comparten comidas, conversan y hasta juegan una pulseada para medir su fuerza. Otro de los espacios es la pieza donde duermen, provista de camas cuchetas. No obstante, un elemento rompe con ese realismo que el espacio nos otorga y es la posibilidad de ver a las actrices modificarlo en determinadas escenas, puesto que son ellas las encargadas de montar uno u otro de acuerdo a la situación dramática que tiene lugar.

Lo mismo sucede en cuanto a la mostración de las actrices que interpretan a esos hombres. Si bien están travestidas (se trata de la primera vez que lo hacen), propuesta que se revela potente dada la hipótesis de la obra, en ningún momento nos olvidamos que esos obreros están siendo interpretados por mujeres y esto es así porque se exacerban las características masculinas de los personajes. Se sobreactúan. La exageración del andar de esos hombres, su postura corporal, de piernas bien abiertas, de cuerpos visiblemente rígidos, la enfatización de la brutalidad en ocasiones, contribuyen a la deconstrucción, por un lado, de los mandatos de masculinidad al que los hombres son sometidos en nuestra sociedad patriarcal y, por otro, ponen de manifiesto la ductilidad de estas mujeres/actrices para interpretarlos.

Las piel de lava –que hasta en el proceso creativo proponen un modo singular de trabajo, eludiendo los roles fijos a la hora de dar luz a un material– logran construir una salida a este disciplinamiento al que la sociedad patriarcal y el sistema capitalista nos someten: hay que saltar, animarnos a seguir nuestros deseos, escucharnos y



escuchar a lxs otrxs, poniendo en valor nuestra singularidad y no eliminándola como históricamente este modo de organización social –que otorga constantes privilegios al hombre– ha venido haciendo, proponiendo el binarismo como único modo posible de pensarnos y la productividad a cualquier costo como valor esencial. Lo único que vale, finalmente, es permitirnos ser para poder romper con la arbitrariedad de una sexualidad pensada desde el poder y para la perpetuación de quienes lo detentan.

---

#### FICHA TÉCNICA

##### Petróleo

Dramaturgia: Elisa Carricajo, Valeria Correa, Laura Fernández, Pilar Gamboa, Laura Paredes. Elenco: Elisa Carricajo, Valeria Correa, Pilar Gamboa, Laura Paredes. Vestuario: Gabriela A. Fernández. Escenografía: Rodrigo González Garillo. Iluminación: Matías Sendón. Música y diseño de sonido: ZYPCE. Entrenamiento corporal: Andrés Molina. Asistencia de vestuario: Estefanía Bonessa. Asistencia de dirección: Fabián Barbosa, Sofía Palomino, Daniela Sitnisky. Producción técnica: Claudio Del Bianco. Coordinación de producción: Mariana Mitre. Dirección: Elisa Carricajo, Valeria Correa, Laura Fernández, Pilar Gamboa, Laura Paredes. TEATRO METROPOLITAN SUR

---

## Bibliografía

---

- » Pavis, P. (2007). *Diccionario del teatro, dramaturgia, estética, semiología*. Buenos Aires: Paidós.
- » *Infobae*, 06/2014, disponible en <https://losinrocks.com/entrevista-a-piel-de-lava-4fee452odbe1>